

PREVISIONES

DEBATE SOBRE LA GUERRA

Más deprisa que al Gobierno conviniere nos vamos acercando a la fecha fijada para reanudar las sesiones de Cortes. Y al poner los ojos en el estado de los ánimos, en la índole de la cuestión que los excita, en las conexiones que guarda con otras más graves, aunque ya pasadas, amarguras del ánimo nacional, y en el interés de los elementos que con mayor pasión han de intervenir en el debate, se descubre en la apertura de las Cámaras un peligro que los hombres del Parlamento, convencidos de la necesidad de sustituir la agitación de los espíritus por una obra sostenida y firme en pro del adelantamiento de la patria, no pueden mirar sin inquietud.

Examine cada cual la perspectiva desde el punto de vista que le plazca. Apréciela éstos conforme a sus sentimientos monárquicos, y aquéllos conforme a sus ideas republicanas. Pero nosotros no podemos sustraernos a la fácil tarea de vaticinar sucesos indeclinables, que han de tener forzosamente una positiva influencia en el curso de las cosas políticas. El día 25 se abren las Cortes: en la primera sesión se discute el nombramiento del padre Nozalea para el arzobispado de Valencia; en la segunda sesión, y en las siguientes, lo que se discute no es la persona del ex arzobispo de Manila, sino la guerra en general, nuestro desastre en las colonias, las negras páginas de aquella historia donde se cuenta cómo un pueblo perdió su territorio, sus esperanzas y sus leyendas, toda la herencia material y moral recibida de sus antepasados.

¿Será un bien? ¿Será un mal esa discusión? Juzguela cada cual por sí mismo. Lo que ahora queremos establecer es otra cosa: ¿cuáles serán los caminos de ese debate? ¿Cuáles sus términos? ¿Cuáles sus resultados? Porque la característica singular de la ocasión de plantearlo es que ahora tiene ambiente popular que lo avive y le dé una substancia de que antes carecía. La obra de anteriores gobernantes ha sido impedir que ese debate se iniciara; un día, estrachado el general Azcárraga, presidente entonces del Consejo, opuso su negativa terminante a llevar al Congreso los antecedentes necesarios para entablar tal discusión; y esa negativa, aun de gobernante interino como era, bastó para impedirlo.

Los hombres políticos en esos años eran lógicos con la opinión pública. Negábase a entrar en un litigio al que la multitud era indiferente. Por un fenómeno de psicología social muy sencillo, el pueblo volvió la espalda al recuerdo de sus desventuras: pesaba mucho sobre la conciencia colectiva el cruel recordatorio de su apatía durante largos años y de su extravío pasional en los momentos decisivos, y había también dilapidado grandes caudales de energía, para que al término del desastre no experimentara la laxitud de los que luchan denodadamente mientras conservan la esperanza de vencer, y a la hora de la derrota se entregan al renunciamiento de todo: del interés, de la vida y de la ajena responsabilidad.

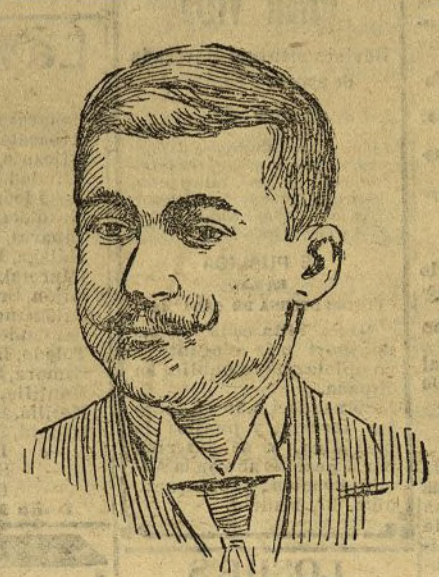
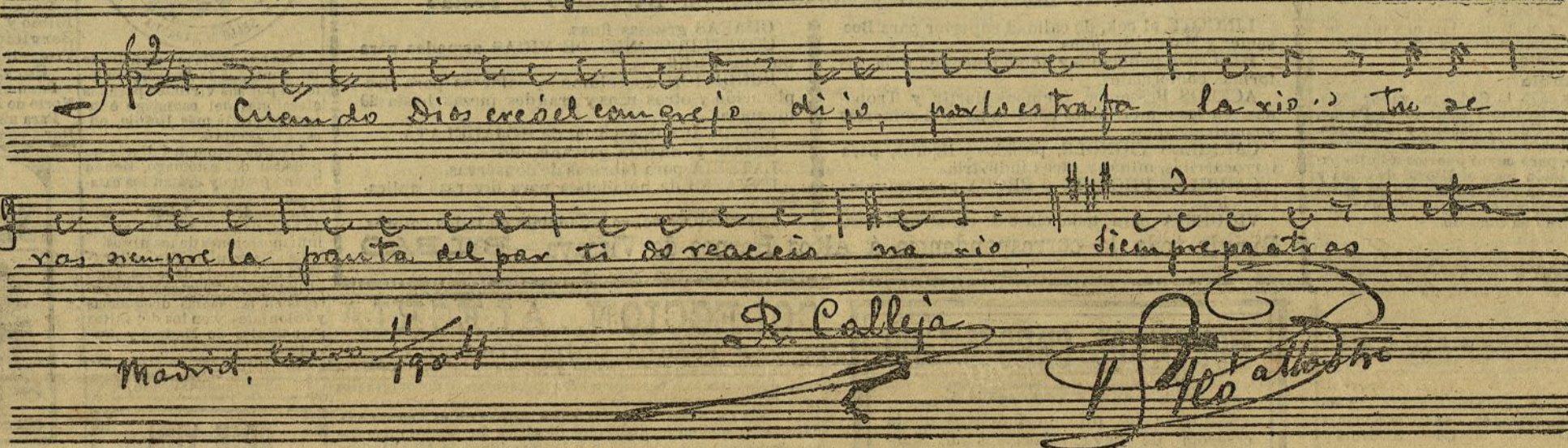
Pero ahora sí. La opinión se ha rehecho. Porque tiene más energía están sus iras con más acritud. La cuestión Nozalea ha reanimado la memoria y ha enardecido los espíritus y ha caldeado el ambiente. En eso consiste la mayor imprudencia del Gobierno. Ha sopladado sobre el resaca de una antigua hoguera, y las llamas que se levantan, que antes tal vez purificaran, ahora podrían abrasar lo poco que junto a las ruinas hemos reedificado. Porque el nombramiento de Nozalea es acto de complejidad muy variada: no es el de un obispo reaccionario, ni siquiera el de un prelado que estuviese en la facción; Nozalea está amarrado de por vida a la rota de España, a sus dolores, a sus miserias, y ¡peseño es sentirlo!, también a sus vergüenzas.

Y plantado el debate, con calor en los ánimos, ¿quién lo contendrá? ¿Dónde apartará tras de Nozalea aparecerá la obra de los frailes en Filipinas; tras de los frailes, los actos de otros obispos, porque ni la opinión ni el Parlamento pueden olvidar que otro obispo español, el de la Habana—¿a quien por excedente colocó el Gobierno,—cantó en la capital de Cuba el Te-Deum en acción de gracias por la entrada de los americanos, de aquellos mismos americanos que habían barrido la escuadra española en Santiago de Cuba y habían destruido tantos humildes héroes oscuros y anónimos, cuyo sacrificio debíamos llorar con lágrimas de sangre.

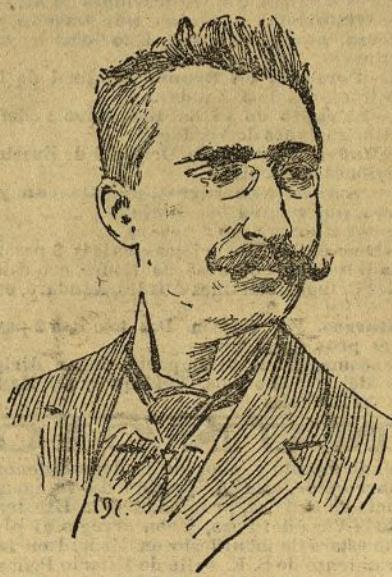
Y tras de los eclesiásticos, resurgiría la obra de los políticos, y de los generales, y del Ejército, y de la Marina y de la Administración toda, removidas en su fondo, fatalmente acrecentados sus errores y sus vicios, agitación del léxico que salpicaría y ennegrecería las virtudes que también en esas guerras brillaron, las más con reflejos de sangre para consuelo de nuestro patriotismo. ¿Responsabilidad? ¿Pero es que a los seis años se podrá depurar, y exigir y hacer efectiva? ¿Puede alguien tener la esperanza de que ese debate aportará a cargos concretos y definitivos y a sanciones determinadas y aplicables? Por poco condecorador que sea del mecanismo parlamentario hay que desear esas esperanzas. Ya no es tiempo.

¿Cuál será, pues, el objetivo del debate? El último discurso del Sr. Salmerón en el Parlamento lo delata: arrojó toda la responsabilidad de la pérdida de las colonias sobre el régimen monárquico y sobre la persona de la dama augusta que fue reina regente. Lo que se va a discutir y a sancionar, pues, en el Congreso, es la institución regia. Y para esto se enardecen los ánimos, se espolea el patriotismo, se amasa toda esa fuerza de pasión popular que después va a ser guiada torcidamente por los republicanos para convertirla en instrumento de sus propósitos. Esa es la

El Tango del "Congrejo"



Felipe Pérez Copo, autor del libro



Vicente Lleó, autor de la música



Jiménez Prieto, autor del libro



Rafael Calleja, autor de la música

obra de Maura; esa es la consecuencia práctica del nombramiento de Nozalea.

En ese debate el Gobierno se encuentra en desventajoso terreno. Primero, porque él ha llevado los ánimos a ese campo; después, porque, constitucionalmente, los actos de la regencia son discutibles, como época política definitivamente acabada; además, porque con respecto a ese orden de responsabilidades, un Gabinete en el que están el Sr. Domínguez y Pascual, quien por tres veces pidió la depuración de las culpas y el examen riguroso de los vencidos, y el general Linares, el derrotado de Santiago de Cuba, es amalgama heterogénea que no puede presentarse, sin agravio de la conciencia y ultraje de la memoria, con la necesaria solidaridad moral.

¿Frutos? ¿Cuáles frutos que no sean amargos podrán extraerse de ese inevitable episodio que la apertura de las Cortes trae aparejado? Nosotros no vacilamos en pronosticar, no exaltaciones generosas del espíritu público, sino tristísimas caídas morales, porque el fervor que acrisola las almas, cuando se pone al servicio de las grandes causas, auma y ennegrece las conciencias cuando esas causas son tan sólo la pantalla de planes e intenciones contaminadas de daño interés.

EL TEMPORAL DE NIEVES

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Socorro a los obreros

León 13 (8.30 m.)

Ayer tarde se reunieron las autoridades con el ingeniero jefe de caminos a fin de buscar medios con que mejorar la angustiosa situación en que se hallan los obreros por falta de trabajo a causa del temporal de nieve que hace tiempo se inició en ésta.

Se acordó lo único que podía acordarse en las actuales circunstancias: excitar la caridad pública y rogar al Ayuntamiento que facilitase todo el trabajo que le sea posible procurar. Además de esto, se telegrafiará al ministro de Obras públicas para que autorice la inversión de parte del presupuesto de conservación en trabajos de carreteras.

Signe la incommuniación con Asturias, teniendo que formarse aquí los trenes ascendentes.—Barthe.

A través del mundo

Henry Clay, ministro de Negocios Extranjeros en los Estados Unidos, muerto en 1852 en Washington, acusó un día en el Congreso a un adversario político calificándolo de *arrogante*, lo cual constituye un insulto en Norte América.

El adversario le respondió en el acto: «Si un hombre se conoce por las compañías que frecuenta, el Sr. Clay es mucho más aristócrata que yo, puesto que él se pasa la mayor parte de sus noches en compañía de reyes y señas».

Henry Clay era un incansable jugador de cartas.

En Turquía es donde las mujeres se desposan más jóvenes.

El Gobierno de la Sublime Puerta autoriza el matrimonio desde los nueve años.

A esta edad tienen derecho de administrar la tercera parte del capital, y la ley las ampara, sin por causa justificada quieren separarse de sus maridos.

En París se venden diariamente más de 100.000 libras de caracoles.

Hay jardines dedicados a su cría, y en Dijon hay una granja dedicada a este cultivo que produce a su dueño 7.000 francos anuales.

En el Brasil, tratándose de mujeres solteras, es señal de luto el color encarnado.

En los entierros, los penachos de los caballos, la librea del cochero y las cintas, son de este color.

Hace treinta años las bombas de los cañones sólo se dividían en veinte ó treinta pedazos; las de hoy lo efectúan en 240 fragmentos, por término medio.

No sólo ha de tratarse dar la vuelta al mundo en barco y a pie como algunos hasta ahora han venido haciendo.

El capitán Boeri, del ejército italiano, lleva ya veintinueve meses de viaje con este objeto: pero lo notable es que lo efectúa a caballo, y hasta ahora conserva el mismo animal.

Recientemente estuvo en Gibraltar, y ahora viaja con dirección a las Repúblicas americanas.

Es curiosa la medida que acaba de adoptar la policía civil de Gibraltar para combatir el alcoholismo.

De cada individuo acreditado como beodo habitual, se saca una fotografía en una hoja impresa, donde constan el nombre, alias que tenga, edad, residencia, etc., etc.

De estas hojas se da un ejemplar a los dueños de establecimientos de bebidas, a fin de que a los sujetos en cuestión no se les sirva bebida alguna.

En Baviera se han hecho experimentos para el alumbrado de ciudades por alcohol.

Ensayados diversos tipos de lámparas en Ingolstadt, dieron resultado satisfactorio, ordenándose por el ministerio de la Guerra bávara, el empleo de este sistema de alumbrado.

DESDE PARIS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

La elección de Brissón.—Animación en la Cámara.—Derrota de Jaurès.—Comentarios después de la votación.

Paris 13 (6 m.)

Con gran afluencia de público y extraordinaria animación han empezado en la Cámara de los diputados las sesiones de la actual legislatura.

Los candidatos a la presidencia, monseñores Brissón y Bertrand, no dejan de animar a sus amigos políticos, aunque aparentemente se muestran contrariados por la lucha.

La votación marchaba muy igual, y hasta el último instante del escrutinio nadie hubiera podido asegurar el triunfo de ninguno de los candidatos.

Brissón triunfó por dos votos.

La opinión unánime considera que este resultado significa el principio de descomposición del *bloc* Brissón, que ha obtenido tan menguada mayoría.

Coméntase también la derrota de Jaurès, que, contando con tantos elementos y partidarios, sólo ha obtenido 199 votos.

Se cree que estos hechos repercutirán pronto en la vida del actual Ministerio.

La cuestión de los algodones.—Manejos bursátiles.

La delegación de Manchester de los fabricantes de hilados de algodón ha solicitado del Gobierno que intervenga para evitar los manejos bursátiles que elevan los algodones ficticiamente, sin que haya razón ni fundamento alguno para ello.

LECTURAS PARA LA MUJER

BIBLIOGRAFÍA

Acaba de llegar a mis manos un ejemplar de la tercera edición de un bello libro publicado por la joven escritora María de Echarri, con el título de *Las siete palabras de Jesucristo aplicadas a la humanidad*.

Educada en la escuela de Jesús y de María, formado su corazón desde la infancia al pie de los altares, María de Echarri es una escritora mística de grandes vuelos, que, como Santa Teresa de Jesús, se inflama en el amor divino.

Medita en las sublimes palabras del Crucificado, las comenta de un modo verdaderamente evangélico, que no sólo tiene la aprobación de la censura y de la Iglesia, sino la gracia de concederse indulgencias a sus lectores.

Pero María de Echarri no vive en el claustro, vive en el siglo; a sus oídos llegan los ecos de dolor de los desamparados, las tempestades que engendran las ideas, las luchas de opiniones, la política, y ve las llagas y las miserias. Su corazón, levantado por la grandeza de las doctrinas de Jesús, se inclina contra la mala organización social y la esclavitud humana que aparece a ratos para arrastrar tras de sí a tantos

para dejar el puesto a la sociología que estudia y lamenta los males que nos afligen.

Hace poco que María Echarri trabaja en la literatura; en 1901 aparecieron sus primeros escritos, y hoy colabora asiduamente en los periódicos *La Dinastía*, *El Noticiero Universal*, *Album Salán* y *Pluma y Lápiz*, de Barcelona.

María de Echarri es de origen navarro; nació en El Escorial, y vive actualmente en Barcelona. Una de las cualidades que la distinguen es la firmeza y el amor a España, cuyo nombre coloca muy alto en sus escritos, sobre todo cuando se publican en el extranjero. *La Cruz*, de París, se engalana frecuentemente con ellos. En Noviembre último alcanzó un segundo premio en el Concurso de cuentos del importante periódico *Lecteur pour tous*, con la circunstancia honrosa de ser la única extranjera que se presentaba, pasando de 3.000 los concursantes franceses, y siendo sólo tres los premios primeros y 20 los segundos.

Todos estos detalles me hacen creer que María Echarri es una de las escritoras más modernas y de más sólido y verdadero mérito.

Con tendencia distinta, pero no mérito inferior, he recibido dos hermosas obras que recomiendo a las señoras aficionadas al estudio. *La Psicología nacional y Ciencia antigua y Ciencia nueva*, son tratados y filosóficos en que su autor, D. Pascual Santacruz, demuestra una vez más sus profundos conocimientos en sociología y se acredita de pensador profundo.

Le *Cœur chevigné* es el título del bello libro publicado por M. Daniel Leusurier.

Esta novela tiene gran semejanza con la *Autre Danger*, de Maurice Donnay. Quien haya leído las dos encontrará idénticos el cuadro, los medios, los personajes, el carácter y las evoluciones.

En ambas obras, novela y drama, el corazón femenino no sirve de campo a los estudios experimentales.

Allí se ve la agonía, el martirio, la crucifixión de la mujer.

En el drama de Donnay, la amante se sacrifica como expiación, y aparece la victoria de la razón obtenida por el valor y la voluntad. En el volumen de M. Leusurier, el sacrificio depende de la fatalidad, de coincidencias imprevistas y involuntarias impuestas por el azar y las circunstancias; pero en las dos existe el mismo sacrificio de la amante en favor de la vida egoísta, de la juventud despierta, del amor virginal y superior.

Novela apasionada, estudio profundo, lenguaje elegante y rico en imágenes, hacen de ella una obra verdaderamente superior, que constituye un nuevo triunfo para su autora.

En el drama de Donnay, la amante se sacrifica como expiación, y aparece la victoria de la razón obtenida por el valor y la voluntad. En el volumen de M. Leusurier, el sacrificio depende de la fatalidad, de coincidencias imprevistas y involuntarias impuestas por el azar y las circunstancias; pero en las dos existe el mismo sacrificio de la amante en favor de la vida egoísta, de la juventud despierta, del amor virginal y superior.

Novela apasionada, estudio profundo, lenguaje elegante y rico en imágenes, hacen de ella una obra verdaderamente superior, que constituye un nuevo triunfo para su autora.

En el drama de Donnay, la amante se sacrifica como expiación, y aparece la victoria de la razón obtenida por el valor y la voluntad. En el volumen de M. Leusurier, el sacrificio depende de la fatalidad, de coincidencias imprevistas y involuntarias impuestas por el azar y las circunstancias; pero en las dos existe el mismo sacrificio de la amante en favor de la vida egoísta, de la juventud despierta, del amor virginal y superior.

Novela apasionada, estudio profundo, lenguaje elegante y rico en imágenes, hacen de ella una obra verdaderamente superior, que constituye un nuevo triunfo para su autora.

En el drama de Donnay, la amante se sacrifica como expiación, y aparece la victoria de la razón obtenida por el valor y la voluntad. En el volumen de M. Leusurier, el sacrificio depende de la fatalidad, de coincidencias imprevistas y involuntarias impuestas por el azar y las circunstancias; pero en las dos existe el mismo sacrificio de la amante en favor de la vida egoísta, de la juventud despierta, del amor virginal y superior.

Novela apasionada, estudio profundo, lenguaje elegante y rico en imágenes, hacen de ella una obra verdaderamente superior, que constituye un nuevo triunfo para su autora.

En el drama de Donnay, la amante se sacrifica como expiación, y aparece la victoria de la razón obtenida por el valor y la voluntad. En el volumen de M. Leusurier, el sacrificio depende de la fatalidad, de coincidencias imprevistas y involuntarias impuestas por el azar y las circunstancias; pero en las dos existe el mismo sacrificio de la amante en favor de la vida egoísta, de la juventud despierta, del amor virginal y superior.

Novela apasionada, estudio profundo, lenguaje elegante y rico en imágenes, hacen de ella una obra verdaderamente superior, que constituye un nuevo triunfo para su autora.

En el drama de Donnay, la amante se sacrifica como expiación, y aparece la victoria de la razón obtenida por el valor y la voluntad. En el volumen de M. Leusurier, el sacrificio depende de la fatalidad, de coincidencias imprevistas y involuntarias impuestas por el azar y las circunstancias; pero en las dos existe el mismo sacrificio de la amante en favor de la vida egoísta, de la juventud despierta, del amor virginal y superior.

Novela apasionada, estudio profundo, lenguaje elegante y rico en imágenes, hacen de ella una obra verdaderamente superior, que constituye un nuevo triunfo para su autora.

En el drama de Donnay, la amante se sacrifica como expiación, y aparece la victoria de la razón obtenida por el valor y la voluntad. En el volumen de M. Leusurier, el sacrificio depende de la fatalidad, de coincidencias imprevistas y involuntarias impuestas por el azar y las circunstancias; pero en las dos existe el mismo sacrificio de la amante en favor de la vida egoísta, de la juventud despierta, del amor virginal y superior.

Novela apasionada, estudio profundo, lenguaje elegante y rico en imágenes, hacen de ella una obra verdaderamente superior, que constituye un nuevo triunfo para su autora.

En el drama de Donnay, la amante se sacrifica como expiación, y aparece la victoria de la razón obtenida por el valor y la voluntad. En el volumen de M. Leusurier, el sacrificio depende de la fatalidad, de coincidencias imprevistas y involuntarias impuestas por el azar y las circunstancias; pero en las dos existe el mismo sacrificio de la amante en favor de la vida egoísta, de la juventud despierta, del amor virginal y superior.

Novela apasionada, estudio profundo, lenguaje elegante y rico en imágenes, hacen de ella una obra verdaderamente superior, que constituye un nuevo triunfo para su autora.

En el drama de Donnay, la amante se sacrifica como expiación, y aparece la victoria de la razón obtenida por el valor y la voluntad. En el volumen de M. Leusurier, el sacrificio depende de la fatalidad, de coincidencias imprevistas y involuntarias impuestas por el azar y las circunstancias; pero en las dos existe el mismo sacrificio de la amante en favor de la vida egoísta, de la juventud despierta, del amor virginal y superior.

Novela apasionada, estudio profundo, lenguaje elegante y rico en imágenes, hacen de ella una obra verdaderamente superior, que constituye un nuevo triunfo para su autora.

En el drama de Donnay, la amante se sacrifica como expiación, y aparece la victoria de la razón obtenida por el valor y la voluntad. En el volumen de M. Leusurier, el sacrificio depende de la fatalidad, de coincidencias imprevistas y involuntarias impuestas por el azar y las circunstancias; pero en las dos existe el mismo sacrificio de la amante en favor de la vida egoísta, de la juventud despierta, del amor virginal y superior.

Novela apasionada, estudio profundo, lenguaje elegante y rico en imágenes, hacen de ella una obra verdaderamente superior, que constituye un nuevo triunfo para su autora.

En el drama de Donnay, la amante se sacrifica como expiación, y aparece la victoria de la razón obtenida por el valor y la voluntad. En el volumen de M. Leusurier, el sacrificio depende de la fatalidad, de coincidencias imprevistas y involuntarias impuestas por el azar y las circunstancias; pero en las dos existe el mismo sacrificio de la amante en favor de la vida egoísta, de la juventud despierta, del amor virginal y superior.

Novela apasionada, estudio profundo, lenguaje elegante y rico en imágenes, hacen de ella una obra verdaderamente superior, que constituye un nuevo triunfo para su autora.

En el drama de Donnay, la amante se sacrifica como expiación, y aparece la victoria de la razón obtenida por el valor y la voluntad. En el volumen de M. Leusurier, el sacrificio depende de la fatalidad, de coincidencias imprevistas y involuntarias impuestas por el azar y las circunstancias; pero en las dos existe el mismo sacrificio de la amante en favor de la vida egoísta, de la juventud despierta, del amor virginal y superior.

preponderancia aún por esos escenarios de Dios para estrenarlas, hayan puesto tanto empeño en sostener contra viento y marea *El automóvil* en el cartel, y hayan dado ocasión a que la empresa del Cómic se viera privada del valioso apoyo de un director artístico tan prestigioso como Antonio Paso y de un director de escena tan conspicuo como José Ontiveros.

Porque eso es lo que ha ocurrido; ni más, ni menos: Paso y Ontiveros, que por lo visto viven del favor de Perrín y Palacios y no del favor del público, quisieron sostener *El automóvil* en el cartel a todo trance y contra la opinión unánime de los espectadores, y llevaron su complacencia hasta intentar ponerle dos veces, a primera y cuarta hora, el día siguiente al de la grita; el empresario, a quien ya había costado bastante aquel vehículo, pensó que no debía tolerar tal imposición ni hacerse solidario de semejante falta de respeto al verdadero conde, y los dos directores hicieron el caso cuestión de gabinete y dimitieron, mientras unos cuantos maestrillos de los que no tienen sus librillos, sino los librillos ajenos para sacar los motivos que necesitan, se reunían en la Sociedad de Autores para prohibir al Cómic el repertorio que, al fin y al cabo, si se depuran un poco las cosas, tanto es de ellos como mío el palacio de la Benévola.

Menos mal que la empresa del Cómic no es de las que se asustan fácilmente, y en vez de inclinarse a la humildad ante esos dioses menores del Olimpo de la calle de Núñez de Balboa, vulgar Sociedad de Autores, dejó que Paso y Ontiveros se fuesen con la música a otra parte, y sigue viviendo, y viviendo seguirá, aunque Calleja y Lleó la nieguen el pan y la sal. Es lo que dirá Roso, empresario a ratos y editor de música en ocasiones; mientras tenga a Bizet a mano; ¿qué falta me hacen sus representantes más ó menos legales en España? Al contrario, pasando sin ellos tendrá la música de primera mano.

Cuanto a Paso, sin embargo, la pérdida es verdaderamente sensible. Sobre que para asegurar la vida a un teatro no hay como darle de la sombra de un manzanillo, ó lo que es igual, de una autor en clase de director artístico, y buena prueba de ello son, por no ir más lejos, las campañas de López Silva en la Zarzuela, Sinesio en Apolo y los propios Perrín y Palacios en Eslava. Paso es un literato distinguido y culto, dotado de un gusto exquisito y depurado, y, por añadidura, sin camarillas ni compromisos con nadie. Un millo blanco, en una palabra; sólo que la empresa del Cómic, por lo que se ve, no quiere mirros y ha prescindido de él. Tendría gracia que esa empresa ganase ahora dinero en lugar de arruinarse, como las que no supieron prescindir a tiempo de los autores de *El automóvil* y de la *chica del maestro*!

Pues ¿Ontiveros? Ontiveros mercader capitulado aparte. Cuando empezó la temporada nos hizo creer, poniendo en escena con algún acierto *La corra de toros* y pasablemente *El picaro mundo*, que iba a ser todo un director y estaba dispuesto a llevar por el buen camino sus condiciones, que algunas tiene, de actor cómico; pero después, desde que tuvo tertulia en su cuarto y se dejó llevar por la corriente, fue hombre al agua. En las primeras funciones el público no podía pasar sin Ontiveros, y eso que había con él artistas de algún mérito; en las últimas y, aun habiendo tomado la precaución de quedarse solo, ó poco menos, era uno de tantos. Peligros de creer que, en efecto, el congrejo anda pa atrás, y que se puede vivir contraviniendo así las leyes naturales. Ahora, fuera del Cómic, debe pensar en lo fácilmente que pasan y se desvanecen las glorias humanas, variar de conducta y, sobre todo, no echar de menos la tertulia famosa, en que se hablaba mal de algún que otro crítico. Esas cosas nunca están bien, y cuando se hacen sin razón, mucho menos.

Afortunadamente para él, Ontiveros no estará mucho tiempo parado; los autores que ha sido víctima le llevarán en palmitas por supuesto, a otro teatro. A Apolo; naturalmente, no porque allí han echado el completo y más ahora que debutó Emilio. A la Zarzuela no parece fácil, lo probable será que le envíen a Eldorado, de Barcelona, especie de sanatorio cómico-lírico con vistas al mar; pero de todos modos, es seguro que no le dejarán en la calle ni se hará viejo en Valladolid.

Sería impío, cuando él lo ha sacrificado todo y ha sufrido que la empresa del Cómic le mande con *El automóvil*, sus autores y el director artístico de la compañía, donde van a ser sufriendo, cuando no estropean; ¡al ga-

EN LA CÁMARA FRANCESA

BRISSON Y JAURES

El telégrafo nos anuncia desde París el triunfo de Brissón y la derrota de Jaurès en las elecciones para la Mesa de la Cámara de Francia. El austero radical vencido en su aspiración a volver a la presidencia de la Cámara francesa, primero por el dilettantismo elegante de Pablo Deschanel, después por el prestigio de Bourgeois, ha encontrado nuevamente resquebrajo por donde deslizarse camino del alto puesto presidencial. Sus antiguos rivales no le disputaron el sillón: Bourgeois entristecido por la muerte de su hijo; Deschanel ocupado en las incidencias judiciales provocadas por nuestros distinguidos ex huéspedes los Humbert, no le obstruyeron el camino.

Al viejo Brissón no le disgustan los grandes emolumentos del alto sillón; sigue su virtud el clásico consejo, mezclando a lo útil del honor los 100.000 francos de utilidad que tiene el cargo. Cassagnac se indigna en *L'Autorité* llamándole «pillastre, que falta de dignidad, encuentra en su chocheo indecente bríos para correr con glotonería tras los gastos de representación.» «Si él los cogiera? La zorra de la fábula es siempre actualidad.

La victoria de Brissón, coincidiendo con la enfermedad de Waldeck-Rousseau, augura nuevo candidato para la futura elección presidencial. A Versalles irá, si antes no le rinden los achaques de la edad, el anciano racionalista por cuarta vez, como aspirante a la magistratura primera de la República, candidato seguro a la herencia de Loubet, y volverá sin la escolta de coraceros.

Nuestro redactor corresponsal en París, Sr. Barco, esboza algo interesante para la marcha futura de nuestros vecinos.

El *bloc* ministerial que apoyó a Waldeck primero y ahora al Gobierno de Combes, aun con la enemiga manifestación del primero, no es de roca firme, sino de hielo, y ya los vientos lo deshacen. Jaurès, el antiguo conservador, elevado por su talento a la primera posición parlamentaria de Francia, en una Cámara donde parecía la primera fuerza, no consigue puesto en la Mesa presidencial, ni el último, la cuarta vicepresidencia, cuando los socialistas alemanes en el Reichstag desdénan la primera.

Sólo 199 diputados siguen fieles al *leader* socialista, cuando en un Parlamento como el francés, en que los diputados, al olor de las dietas, acuden a todas las sesiones, precisan los Ministerios alrededor de 280 votos para tener insignificantes mayorías.

Si tratándose de un candidato incoloro como Bertrand frente a Brissón, ha visto el *bloc* comprometida la elección de su preferido, ¿qué hubiera ocurrido si un hombre del prestigio que Ribot tiene entre los progresistas franceses, ó como Seydoux con los frescos laureles alcanzados en tres años de ministerio de Instrucción con Waldeck-Rousseau, hubieran aceptado la indicación de su partido para la lucha presidencial?

Los partidos franceses, como los españoles, están transformándose; sólo que nosotros traducimos a los vecinos, y ahora intentamos la política de coaliciones temporales, de Gobiernos breves, cuando están abandonándola en Francia, pues los cinco años últimos han gobernado dos solos presidentes de Consejo, y aun Combes por la voluntaria retirada de su antecesor y ex jefe, que también siente nostalgias parecidas a las de Silvela, y antes de enfermarse hizo más política que nunca, no consiguiendo con su acto en la alta Cámara derrotar a los actuales ministros, reforzados por Clemenceau.

Para nosotros, acostumbrados a inspirarnos en las novedades francesas, que no tenemos otro balón por donde asomarnos a Europa, es interesante el movimiento que se inicia, y como lo traducirán los políticos españoles, bueno es ahorrarles algún trabajo consignándolo.

POR TELÉGRAFO

MUERTO POR UN TREN

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Reclamaciones justas

Albacete 13 (8 m.)

En la estación de Minaya un tren de mercancías atropelló al empleado Dalmacio Sevilla, que falleció a consecuencia de las graves lesiones que le produjo el golpe. Con motivo de haber reducido la importancia del depósito de máquinas de esta estación, se muestra indignada la opinión contra la empresa del Mediodía.

El Ayuntamiento y la Cámara de Comercio se proponen entablar pleito a la Compañía obligándola a que el ferrocarril de Albacete a Cartagena continúe en Albacete, para cumplir la cláusula contenida en la ley de concesión.

Este asunto será llevado a las Cortes por varios diputados.—Albujer.

LOS CAMINOS VECINALES

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Manifestación de protesta.—Sesión extraordinaria.—Temiendo un conflicto.

Orense 13 (9.36 m.)

En el pueblo de Beares, distrito de Ribadavia, se ha celebrado al aire libre una gran manifestación de protesta contra la suspensión de trabajos en los caminos vecinales de la localidad.

Calculase en 2.000 el número de personas que asistieron a la manifestación.

Díronse vivas al rey, al diputado Sr. Merelles y al ex ministro de Agricultura señor Gasset.

Pidieron que hablase el alcalde. Este había reunido al Ayuntamiento en sesión extraordinaria, en previsión de posibles alborotos. Prometió exponer las quejas de los manifestantes al Gobierno y no consentir que quedaran interceptadas las vías de comunicación con motivo de la suspensión de los trabajos en los caminos vecinales.

RUSIA Y EL JAPON

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Los temores de una guerra ruso-japonesa continúan siendo tema preferente del mundo político londinense.

Las noticias que se reciben del Extremo Oriente son tan contradictorias, que a cada momento varían aquí las impresiones. Entre la opinión sensata cada vez se arraiga más la creencia de que los buenos oficios del Gobierno moscovita y del japonés evitarán la catástrofe, a pesar de los entusiasmos que el pueblo japonés siente por la guerra.

El convencimiento de que ese es el espíritu público en el Japon, ha dado caracteres de verosimilitud a una noticia que durante algunas horas ha tenido en alarma a Inglaterra.

Publicó ayer The Times un telegrama de Pekín diciendo que el ministro chino en Tokio, a ruego del Gobierno japonés, había dirigido al príncipe Ching la siguiente comunicación:

«Se ha recibido en Tokio la segunda contestación del Gobierno ruso a las proposiciones del Japon, pero es desfavorable y no la modifica Rusia, se verá obligado a recurrir a las armas.

La noticia de referencia ha sido refutada por el ministro del Japon en esta capital, el cual recibió ayer una comunicación del ministro de Negocios Extranjeros de su país idéntica a la remitida al representante del Imperio del Sol Naciente en Pekín, transmitida por el corresponsal de The Times.

Noticias fidedignas aseguran que en el despacho enviado al vizconde de Hayashi no se manifiesta que el Japon se haya obligado a recurrir en plazo corto a las armas si Rusia no modifica sus proposiciones, habiendo manifestado el ministro japonés en esta ciudad, como confirmación, a este rumor, que dicha frase ha sido interpretada erróneamente en Pekín a consecuencia del empleo de los caracteres ideográficos chinos, que en este caso han inducido a la exagerada interpretación alarmista.

La prensa rusa, con referencia a informes autorizados, dice que los Gobiernos de San Petersburgo y Tokio continúan las negociaciones confundiéndose en llegar a una solución satisfactoria.

Es inexacto, según se dice en los centros oficiales, que las informaciones relativas a la situación del Extremo Oriente, que tienen su origen en Berlín, sean comunicadas por el Gabinete de San Petersburgo.

En la conferencia celebrada por algunos ministros con los jefes del ejército y de la armada japonesa, de lo que dice un despacho de esta Agencia, se estudiaron los medios para poder llegar a un arreglo amistoso en el conflicto con Rusia.

Se acordó dirigir una nueva nota a ésta para que dicha potencia pueda estudiar la cuestión y modificar sus proposiciones en sentido pacífico.

La respuesta del Gobierno japonés a la última nota del de Rusia será enviada dentro de ocho días.

Dicha nota será el último acto de las negociaciones diplomáticas.

La opinión pública, muy excitada, continúa mostrándose belicosa en el conflicto pendiente.

Un despacho de Berlín anuncia que los ministros de Rusia y Japon en la capital de Corea han adoptado toda clase de medidas para evitar colisiones entre sus nacionales respectivos.

El ministro japonés en esta capital, desmintiendo la guerra, dice que el Japon prosigue haciendo esfuerzos sinceros para mantener la paz, y tiene esperanzas de conseguirla.

Mérito Naval blanca, pensionada, al teniente de navío D. Ignacio Martínez.

El fallecimiento

El destacamento de Oñate

Turno de vacantes en el generalato

Sobre derechos pasivos

Los estrenos

EN EL MODERNO

San Petersburgo 13.

La prensa rusa, con referencia a informes autorizados, dice que los Gobiernos de San Petersburgo y Tokio continúan las negociaciones confundiéndose en llegar a una solución satisfactoria.

Es inexacto, según se dice en los centros oficiales, que las informaciones relativas a la situación del Extremo Oriente, que tienen su origen en Berlín, sean comunicadas por el Gabinete de San Petersburgo.

En la conferencia celebrada por algunos ministros con los jefes del ejército y de la armada japonesa, de lo que dice un despacho de esta Agencia, se estudiaron los medios para poder llegar a un arreglo amistoso en el conflicto con Rusia.

Se acordó dirigir una nueva nota a ésta para que dicha potencia pueda estudiar la cuestión y modificar sus proposiciones en sentido pacífico.

La respuesta del Gobierno japonés a la última nota del de Rusia será enviada dentro de ocho días.

Dicha nota será el último acto de las negociaciones diplomáticas.

La opinión pública, muy excitada, continúa mostrándose belicosa en el conflicto pendiente.

Un despacho de Berlín anuncia que los ministros de Rusia y Japon en la capital de Corea han adoptado toda clase de medidas para evitar colisiones entre sus nacionales respectivos.

El ministro japonés en esta capital, desmintiendo la guerra, dice que el Japon prosigue haciendo esfuerzos sinceros para mantener la paz, y tiene esperanzas de conseguirla.

La noticia de referencia ha sido refutada por el ministro del Japon en esta capital, el cual recibió ayer una comunicación del ministro de Negocios Extranjeros de su país idéntica a la remitida al representante del Imperio del Sol Naciente en Pekín, transmitida por el corresponsal de The Times.

Noticias fidedignas aseguran que en el despacho enviado al vizconde de Hayashi no se manifiesta que el Japon se haya obligado a recurrir en plazo corto a las armas si Rusia no modifica sus proposiciones, habiendo manifestado el ministro japonés en esta ciudad, como confirmación, a este rumor, que dicha frase ha sido interpretada erróneamente en Pekín a consecuencia del empleo de los caracteres ideográficos chinos, que en este caso han inducido a la exagerada interpretación alarmista.

EL ASUNTO DEL DIA

DE AYER A HOY

Los hombres políticos

El Sr. Salmerón

El Sr. Montoro Rios

El Sr. Canalejas

El conde de Romanones

El conde de Romanones

El conde de Romanones

El conde de Romanones

El conde de Romanones

El conde de Romanones

El conde de Romanones

El conde de Romanones

El conde de Romanones

El conde de Romanones

El conde de Romanones

El conde de Romanones

El conde de Romanones

El conde de Romanones

El conde de Romanones

En el cómic

Buscando la solución

Buscando la solución

Buscando la solución

Buscando la solución

Buscando la solución

Buscando la solución

Buscando la solución

Buscando la solución

Buscando la solución

Buscando la solución

Buscando la solución

Buscando la solución

Buscando la solución

Buscando la solución

Buscando la solución

Buscando la solución

Buscando la solución

Buscando la solución

LOS OBREROS DEL MAR

EN BILBAO

Los tripulantes del vapor

Los tripulantes del vapor

Los tripulantes del vapor

Los tripulantes del vapor

Los tripulantes del vapor

Los tripulantes del vapor

Los tripulantes del vapor

Los tripulantes del vapor

Los tripulantes del vapor

Los tripulantes del vapor

Los tripulantes del vapor

Los tripulantes del vapor

Los tripulantes del vapor

Los tripulantes del vapor

Los tripulantes del vapor

Los tripulantes del vapor

Los tripulantes del vapor

Los tripulantes del vapor

En los demás vapores se han normalizado las faenas de carga y descarga, y aunque hay tranquilidad aparente, es posible que los disgustos se reproduzcan. —*Quintana*

EN BARCELONA

Barcelona 13 (8,25 m.) — Sigue la huelga de los obreros de mar en el mismo estado, sin que ocurran sucesos que merezcan comentario.

Los huelguistas se reúnen con frecuencia para cambiar impresiones y enterarse del movimiento huelguista en los demás puertos. —*A*

Los armadores de Valencia

Valencia 13 (2,50 t.) — Los armadores valencianos están dispuestos a no transigir con los obreros.

Esta actitud no obedece a espíritu de intransigencia, sino a entender que las pretensiones de los obreros los arruinarían, dada la crisis que atraviesa el comercio de cabotaje. —*Moncheta*

El comité de Federación

Alicante 13 (10,15 m.) — El consignatario de la Isla Marítima ha recibido un telegrama de la Compañía ordenándole el cierre de esta sucursal y que publique un aviso anunciando la supresión de servicio entre este puerto y Valencia.

El comercio de industria está alarmado, con este motivo por ser de esta Compañía los vapores correo que hacen el servicio entre Baleares y Alicante.

Los vapores de Sitges, Hermanos, procedentes de Argel, y el *Arádon*, de Sevilla, han desembarcado sus tripulaciones que secundan la huelga.

Continúan detenidos cinco vapores en este puerto.

El Comité central de Federación ha recibido noticias de que el consignatario Ballotier, de Torrevieja, y el ingeniero de aquellas salinas, ha despedido al personal asociado.

Dicho Comité ha recibido noticias de que han sido arrojados las bases por la casa Vial de San Salma, de Barcelona, y en representación de D. Francisco La Roda, el armador de los vapores *Canalejas*, *Vicente Sina* y *Vicente Herrero*.

También han sido aceptadas por el armador del vapor *Villarreal*, de Valencia. —*Alamy*

LOS NAVIEROS

Una comisión de navieros y armadores se ha reunido esta tarde para tratar de la huelga de los obreros de mar y ver de llegar a un acuerdo que solucione aquella.

Antes de la reunión

Tuvimos ocasión de hablar con el armador de Santander D. Victoriano L. Doriga, y a la amabilidad de este señor debemos los siguientes juicios que sintetizan los de sus compañeros de reunión respecto a este importantísimo problema.

A nuestras preguntas nos manifestó el indicado señor que la huelga huelguista en España, la falta de primas que otros países proporcionan a sus maripos mercantes, las trabas puestas a su desarrollo, las dificultades fiscales, y, en una palabra, la escasa protección que el Estado proporciona a las Compañías, la lugar a su precaria situación, y a que casi les sea más conveniente y seguro el amparo de sus barcos.

Complica gravemente los conflictos obrero-patronales el empeño de los operarios en hacerse dependientes de Asociaciones mediadoras con las cuales repugnan entenderse los navieros, que mejor quisieran hacerlo directamente cada uno con sus obreros.

La marina mercante española, que en estos últimos años ha tomado tan grande incremento y que figura en el mundo marítimo en muy honroso lugar, representando su capital más de 200 millones de pesetas, se encuentra actualmente atravesando una crisis muy aguda a consecuencia de la persistente baja de los fletes.

Desde el año 1900 que empezó el descenso de éstos ha ido en constante baja, cotizándose hoy a la mitad, próximamente, de lo que pagaba en aquel año.

No es para nadie un secreto la situación apurada en que se encuentran la mayor parte de las Compañías de navegación, sin obtener beneficios hace dos años y ganando apenas para sostener los gastos de los viajes y atender al entretenimiento de los buques, que por ser la mayor parte adquiridos ya viejos, demandan constantes y costosas reparaciones.

La competencia con los buques extranjeros que siguen acudiendo a nuestros puertos para el transporte de mineral, obliga a los armadores españoles a aceptar fletes ruinosos, y nuestros buques rinden viajes sin obtener beneficios, cuando no resultan pérdidas.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La reunión

Han acudido a ella los representantes de las Compañías González y Cerra, de Gijón; Vinuesa, Ibarra y Sevilla de Navegación, de Sevilla; Valenciana, Santanderina, Montañesa y Lino, de Santander; y Yasco-Cañabarro, de Bilbao, quedando la reunión cerca de tres horas.

Acuerdos

Los representantes acordaron, por unanimidad, no admitir imposiciones ajenas, competentes con los intereses de la navegación y del comercio, estando, sin embargo, dispuestos a oír con benevolencia las legítimas aspiraciones de sus verdaderos dependientes y obreros; y pedir al Gobierno que por las autoridades de Marina se apliquen las disposiciones vigentes relacionadas con todo tripulante enrolado que abandone un buque, y recabar que proteja con eficacia la libertad del trabajo a bordo y en tierra.

También se acordó ver mañana al presidente del Consejo y ministro de Marina para comunicarle los acuerdos tomados y cambiar impresiones.

IMPRESIONES OFICIALES

El Sr. Maura ha manifestado hoy que la huelga de obreros del mar parece seguir mejorando, e juzgar por las impresiones que tiene el Gobierno.

Lo mismo en los obreros que en los patronos se advierte en todas partes el deseo de que se encaucen las corrientes de inteligencia.

Hoy han venido a Madrid los últimos navieros que forman la comisión que ha interconferido con el Gobierno a fin de allanar en lo posible las dificultades para el arreglo de este asunto.

En Bilbao, realmente no se ha declarado la huelga, puesto que todos los barcos que han arribado a aquel puerto han entrado y han salido sin dificultad; aun algunas tripulaciones que cediendo a la presión de la solidaridad habían desembarcado al llegar, han vuelto a sus respectivos barcos, reanudando las operaciones de carga y descarga.

En varios puntos han intervenido oficiosamente y con buen éxito las autoridades de Marina, reforzando la gestión conciliadora y de verdadera armonía entre los intereses de ambas partes, de las autoridades civiles.

En el Gobierno se ha abstenido y se abstiene de mediar directamente en este pleito; después que se celebre la reunión de navieros verá si se puede encontrar la fórmula de avenencia.

Los navieros estaban citados para esta tarde, a las dos, en el hotel Inglés, con objeto de cambiar impresiones y fijar bien su criterio y su actitud delante de la huelga.

De la Cámara de Comercio de Barcelona, a pesar de lo que días pasados se dijo con referencia a informes oficiales, no se sabe que haya contestado todavía a la solicitud de los obreros para que interviniese en la solución de la huelga, sin duda por temor a que sus gestiones fracasasen al fin y al cabo.

EN LA PRESIDENCIA

Al presidente ha dicho que este Consejo no tendrá interés excepcional, porque todo el que está dedicado al despacho de expedientes, si queda tiempo se ocuparán los ministros de examinar el proyecto de reforma de la ley electoral, que es el único hasta ahora terminado.

El ministro de Agricultura ha llevado a Consejo un expediente sobre señas marítimas.

El de la Gobernación dijo que trataría de los asuntos del día, y que tal vez no se resolvería hoy nada sobre el proyecto de reforma electoral porque creía conveniente, dada la importancia del mismo, que todos los miembros del Gabinete lo estudiasen en las copias que se los facilitarían.

Los demás consejeros manifestaron que no llevaban nada, aun el de la Guerra, que mostraba bajo el brazo su cartora repleta de expedientes.

A la hora de cerrar nuestra edición no ha terminado todavía el Consejo.

El jefe del Gobierno ha reafirmado hoy su propósito de no abrir las Cortes antes del día 25 del actual.

El Gobierno ha dicho: tiene que dejar antes terminados los proyectos que ha de someter a la deliberación del Parlamento, y necesita nueve o diez días de margen, por lo menos, para ultimar su labor.

Esta mañana ha estado en Palacio, ofreciendo sus respetos a S. M., el ex ministro señor Canalejas.

Alto de labios del presidente del Consejo, preguntó un periodista:

—Y de las audiencias concedidas estos días por el rey a los Sres. Villaverde y Romero Robledo, que tanto se han comentado, ¿no sabía usted nada?

—Sí, algo de ello he leído.

—Pero, ¿S. M. no había manifestado nada de tales visitas a su presidente del Consejo?

—Indudablemente, S. M. me habrá hablado de ello; pero como he leído sobre tan diversos asuntos y hablado de tantas cosas, no se extraño que me confunda y, a veces, no recuerdo.

De todas suertes, mi criterio es conocido. Yo deseo que S. M. esté en contacto con todos los hombres políticos, y antes que extrañar, me place que todos ellos vayan a Palacio y hablen con el monarca, porque todos han de inspirarse en la realidad y en el bien del país, y esto me conviene.

El Gobierno, según declaración del señor Maura, no tiene la menor noticia de la reclamación diplomática de Colombia, de que ha hablado estos días la Prensa.

LOS OCOS DEL PRESIDENTE

El Sr. Maura es un bondadosísimo presidente del Consejo de ministros. Cuando nuestra imaginación marchita se agota, la eufónica mordacidad de D. Antonio colabora con nosotros, sirviendo de estimulante a las tareas diarias.

Como los periodistas que cultivan secciones fijas padecen en su amor propio si les falta asunto para ellas, así el jefe del Gobierno tiene a gala no agotar su repertorio: es hombre que no se repite.

Cuando nuestro compañero Rodolfo Gil viene a la redacción, después de hablar con el presidente, los redactores inculcados de la política le preguntamos:

«¿De hoy, la frase de hoy?»

Y Gil, temeroso de que extrememos los ataques al gran orador y su información tropiece con dificultades, tras de resistirse mucho, cede a nuestras súplicas, y antes de almorzar saboreamos gozosos el espléndido aperitivo presidencial.

La del día, fresca y espumosa, es ésta: Habla D. Antonio Maura y dice:

—Ya se verá lo que pasa en las Cortes. Allí lo discutiremos todo. Y... nada. Desengañense ustedes. No se trata más que de bobadas. Todo esto que se dice no es más que cerveza espumosa: dos dedos de cerveza y el resto de espuma; o quizás nada de cerveza.

Es el corolario del sonajero, puede unirse a la revolución desde arriba, compitiendo con el descauce del caciquismo, y alegremente, inmediatamente, imparcialmente la transcribimos; que los coleccionadores del porvenir agradecerán el recuerdo, y a los hombres políticos de hoy les debe interesar conocer también cuál es el pensamiento que inspira las resoluciones del Gobierno.

Tiene razón nuestro colaborador insignificante: el vaso de la opinión está lleno de espuma, pero en ella flotan tantas cosas, que Nozaleza mismo se va achicando con los tapapozos de la botella; los pobres cómicos son un episodio, entre cruel y alegre, de esta comedia; los mitos del domingo un incidente más de la representación; pero el público, desvanecida la espuma, espera ya que le sirvan la cerveza.

Y esa cerveza, con el amargor de la bebida del Norte, contendrá algo menos volátil que la espuma ligera, algo parecido a responsabilidades de las guerras pasadas, bastante que se aproxima a imprudencias gubernamentales, desorientando cortinas y apartando el cuerpo para que los tiros vayan más altos, y se discutan, por quien tengan interés en ello, páginas de la Regencia, que aun perteneciendo a la historia, es torpeza remover ahora.

Y oramos el presidente del Consejo de ministros: aun para beber dos dedos de esa cerveza hay que tomar muchas precauciones... porque es peligrosa bebida para tragada sin ellas.

UNA CONFERENCIA

A ruego de algunos socios del Ateneo, que desean conocer con mayor extensión las doctrinas expuestas por nuestro distinguido compañero...

En la Prensa D. Rafael Torromé, inspector de Instrucción pública, sobre «La ciencia de expresar las ideas como introducción a una nueva Pedagogía», mañana jueves, a las seis de la tarde, dará otra conferencia en el Ateneo el Sr. Torromé sobre tan interesante materia.

acudieron varias personas que evitaron el horroroso crimen.

La desnaturalizada madre fue detenida. La niña salvada llámasa Pilar Blanco González. —*Neira*

Escuadra inglesa

Villagarcía 13 (8,15 m.) — En las últimas horas de ayer entraron en este puerto seis acorazados, cuatro cruceros y un transporte de la escuadra inglesa, destinada a la defensa de las costas británicas.

Esta escuadra la manda el conde Wilson y parece que estará aquí una semana. —*García*

niños perdidos

Segovia 13 (8,10 m.) — El día 9 se fugaron del hogar paterno los niños Teresa y Ramón Cartas, de catorce y siete años, respectivamente, y se dirigieron hacia la sierra.

No se sabe hasta ahora el paradero de los niños y hay intranquilidad grande, pues se teme que hayan muerto de frío o los hayan destruido los lobos. —*R*

Fallecimiento de un catédrico

Valencia 13 (2,50 t.) — Ha fallecido el catédrico de Derecho D. Vicente García Orozco, ex rector de la Universidad, ex senador y ex presidente de la Juventud católica.

Esta tarde se verificará el entierro, que será solemnisimo.

Valencia 13 (3,40 t.) — El entierro ha sido una imponente manifestación de duelo.

Han presidido el gobernador, alcalde, rector de la Universidad, decano del Colegio de abogados y otros, asistido grupos de asilados y numerosos cortejos.

El paso de la comitiva ha sido presenciado por numeroso gentío. —*Bonet*

Los consumos en Valencia

Valencia 13 (1,90 t.) — Se agrava la cuestión del ensanche del radio de Consumos. El arrendatario ha visitado al gobernador y éste le ha dicho que le amparará en sus derechos si quiere establecer casetas junto al camino de los tránsitos. —*Bonet*

DEL EXTRANJERO

En América

Washington 13 — El ministro de la Guerra Sr. Root, ha facilitado a la Prensa americana una nota declarando que el presidente de los Estados Unidos y el secretario de Estado, señor Hay, no estiman por ahora necesario el envío de tropas a Panamá.

Montevideo 13 — *Los Times* publica un despacho de Montevideo dando cuenta de que las Cámaras del Uruguay han suspendido todo trabajo legislativo y se dedicarán sólo a discutir las cuestiones relativas a la revolución.

Añade que la Prensa está sometida a la más rigurosa censura.

Dice, por último, que la baja de los valores en la Bolsa de Montevideo ha producido grandes quebrantos a muchas personas. —*Fabra*

Los diplomáticos en Serbia

París 13 — Los ministros de Francia, Bélgica, Rumanía y Grecia han salido ya de Belgrado.

Sólo quedan, aguardando instrucciones, los de Turquía y Bulgaria.

La marcha de los representantes extranjeros obedece, como es sabido, a que el rey Pedro I no ha querido cesar en su protección a los asesinos de los últimos monarcas.

Rusia y Japón. Consejo amistoso

París 13 — Se confirma que los Gobiernos inglés y francés han enviado recientemente a los representantes de Rusia y de Japón para el arreglo amistoso de las actuales diferencias.

Nuevo Ministerio

Santiago de Chile 13 — El nuevo Ministerio chileno ha quedado constituido en la forma siguiente:

Interior, Sr. Errázuriz; Negocios Extranjeros, Sr. Silva; Justicia, Sr. Vázquez; Hacienda, Sr. Santelices; Guerra, Sr. Cruz; Obras públicas, Sr. Espinosa. —*Fabra*

POR TELÉFONO

DE BARCELONA

La huelga de obreros del mar. — El representante de Comillas. — Viaje de Urzáliz. — Armonías democráticas.

Barcelona 13 (3,50 t.) — La huelga de obreros del mar continúa en igual estado.

Los obreros se quejan de que las Compañías armadoras admiten *espirolos*.

El representante del marqués de Comillas se negó a recibir a una comisión de obreros que solicitaba una entrevista para ver de llegar a un acuerdo.

El Sr. Urzáliz regresa mañana a Madrid, muy satisfecho de la expedición realizada, en la cual se ha convencido de que la ayuda la masa neutra.

Coméntase sabrosamente que el periódico órgano de los demócratas dedicará solamente siete líneas a la visita hecha por el señor Urzáliz al puerto de Barcelona, considerando algunos esa parquedad como síntoma de que existen discrepancias entre el Sr. Urzáliz y otros prohombres del partido. —*Mencheta*

La huelga de obreros del mar. — El representante de Comillas. — Viaje de Urzáliz. — Armonías democráticas.

Barcelona 13 (3,50 t.) — La huelga de obreros del mar continúa en igual estado.

Los obreros se quejan de que las Compañías armadoras admiten *espirolos*.

El representante del marqués de Comillas se negó a recibir a una comisión de obreros que solicitaba una entrevista para ver de llegar a un acuerdo.

El Sr. Urzáliz regresa mañana a Madrid, muy satisfecho de la expedición realizada, en la cual se ha convencido de que la ayuda la masa neutra.

Coméntase sabrosamente que el periódico órgano de los demócratas dedicará solamente siete líneas a la visita hecha por el señor Urzáliz al puerto de Barcelona, considerando algunos esa parquedad como síntoma de que existen discrepancias entre el Sr. Urzáliz y otros prohombres del partido. —*Mencheta*

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que padecer en plena temporada los vapores de nuestra matrícula, sus tripulaciones paseándose por los muelles, y entretanto, el mineral que sale lo llevarán los extranjeros, y las mercancías de todas clases vendrán también en pabellón extranjero.

La paralización de la navegación trae consigo la del tráfico de los puertos, a cuya sombra viven de su trabajo miles de familias. El comercio y la industria quedarán también afectados, pero no tan violentamente, pues los buques españoles amarrados serán sustituidos por los extranjeros y así el tráfico seguirá existiendo. Sin embargo, tendremos que pad

